

Virginia Alfaro, Victoria E. Rodríguez, Gema Senés (eds.), *Studia Classica et Emblematica caro magistro Francisco J. Talauera Estesio dicata*, 2019, Pórtico, Zaragoza, 735 págs.

El volumen que reseñamos, dedicado al Profesor Emérito D. Francisco J. Talavera Estesio, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Málaga, con motivo de su jubilación, reúne 32 colaboraciones científicas, que abarcan una amplia variedad temática, dentro del universo de la Filología Clásica y el Humanismo.

Precede a los trabajos mencionados una extensa epístola de Ángel Urbán, Profesor Emérito de Filología Griega de la Universidad de Córdoba, dirigida *ad emeritum magistrum Franciscum Iosephum Talauera Estesio, amicum pium et eruditum*, en la que, a manera de una conversación (recordemos el tópico del género epistolar concebido como una conversación con los ausentes), se van hilando una serie de temas, en los que van apareciendo los grandes intereses científicos del homenajeado. Dentro de esos temas que se van desgranando en esta epístola, destaca el profundo análisis del cuadro de Giorgio Vasari titulado Seis poetas toscanos, que ilustra la portada del homenaje. El profesor Urbán, tras un análisis detenido, demuestra la impropiedad del título del cuadro, mostrándonos, con un amplio despliegue de erudición y de una manera bellísima, la complejidad simbólica del citado cuadro.

Después de esta epístola inicial, se ofrece una semblanza biográfica del profesor Talavera y un curriculum de su labor docente e investigadora.

Posteriormente se incluyen, ordenadas alfabéticamente según el apellido de sus autores, las colaboraciones científicas presentadas a dicho homenaje. El título del mismo parece considerar dos grandes bloques: estudios referidos al mundo clásico (*classica*) y colaboraciones que tienen que ver con el género emblemático, campo al que dedica el homenajeado una parte importante de su producción científica, y cuya cumbre es la edición crítica y traducción anotada de los libros I-V de los *Jeroglíficos* de Pierio Valeriano, precedida de un extenso prólogo, que constituye una monografía fundamental sobre el humanista italiano. De hecho, una parte importante de las contribuciones científicas de dicho volumen tiene que ver con dicho género y algunas de ellas se centran en la mencionada obra de Pierio Valeriano. Comenzaremos por dicho bloque.

[387]

Virginia Alfaro Bech («El emblema como instrumento didáctico. La representación del honor simbolizado por la serpiente en el emblema introductorio de Alciato», págs. 69-91) comienza su colaboración subrayando la importancia del género emblemático y sus amplias posibilidades didácticas en el aprendizaje de la lengua latina y de la llamada «cultura clásica». En efecto, por una parte, hay emblemas que, por su sencillez, pueden usarse en Enseñanza Media para la enseñanza de los mecanismos sintácticos de la lengua latina. Por otra, el contenido simbólico del mismo y la combinación texto-imagen, obliga a un acercamiento interdisciplinar para la interpretación del mismo, en la que se ponen en juego conocimientos procedentes de mitología, arte, etc., con lo que dicho género literario es muy útil para la impartición de las materias relacionadas con la llamada «cultura clásica». A continuación, la autora expone las posibilidades didácticas del emblema introductorio del *Emblematum liber* de Andrea Alciato.

El trabajo de Rubem Amaral («Empresas de academias literarias no Brasil colonial (siglos XVIII-XIX)», págs. 93-105) analiza las empresas que adoptan las Academias literarias fundadas en la época del Barroco en Brasil, a ejemplo de las existentes en España y Portugal. El autor va recorriendo las diversas Academias literarias brasileñas y, tras exponer una sucinta descripción de cada una, analiza la simbología visual de las empresas, relacionándola con la literatura emblemática europea.

La profesora Beatriz Antón centra su extensa colaboración («La (*vera*) *Amicitia* en los *Emblemata* (1956) de Denis Lebey de Batilly», págs. 107-157) en el estudio del emblema LXIII de los *Emblemata* de Denis Lebey de Batilly, dedicado a la *uera amicitia*. Tras hacer una introducción a la obra, pasa a realizar un análisis exhaustivo del motivo de la *uera amicitia*, tanto desde el punto de vista literario como artístico, haciendo un recorrido por diversas obras, tanto enciclopédicas como emblemáticas propiamente dichas, en las que se recoge dicho motivo. Teniendo en cuenta que el emblema en cuestión presenta un centón de sentencias sobre la amistad, la autora intenta determinar la fuente o fuentes de las que se sirve el autor. Sin descartar que pudiera recurrir directamente a las fuentes clásicas (especialmente el *De amicitia* ciceroniano), se inclina por las numerosas obras de tipo misceláneo (en forma de florilegios, *loci communes*, *excerpta*, polianteas), que circulaban en la época de la redacción de dicha obra. De todas ellas, señala como principal fuente el *De deis gentium* de Lilio Gregorio Gyraldi. Completa el trabajo una serie de apéndices, tanto textuales como iconográficos, muy útiles para la comprensión del contenido que ha ido exponiendo.

Por su parte, el profesor García Arranz dedica su colaboración («*Ex Alto*: el blasón emblemático del obispo cauriense Pedro García de Galarza», págs. 267-294) al blasón heráldico del obispo García de Galarza. Después de trazar una semblanza biográfica de éste, el autor describe los diversos blasones heráldicos de dicho obispo, centrándose finalmente en la figura de la garza, ave que preside dicho blasón, analizando su significado simbólico a través de una gran cantidad de fuentes, emblemáticas y no emblemáticas. La conclusión es que, a través de dicho blasón, el obispo expresa ciertos rasgos de su carácter y su labor pastoral, con lo que el escudo es una divisa personal, que desvela sus sentimientos, deseos y aspiraciones.

La colaboración de la profesora López Abelaira («Simbología de la serpiente en el libro xv de los *Hieroglyphica* de Pierio Valeriano», págs. 359-373) se refiere a los *Hieroglyphica* de Pierio Valeriano, autor que, como ya hemos mencionado, ha sido objeto de un exhaustivo estudio por parte del profesor Talavera. La autora, tras referirse al interés por los jeroglíficos en el Renacimiento y su importancia en la aparición

de la literatura emblemática, se centra en la obra del humanista italiano, fuente de emblemas, concretamente en el libro xv, en el que se expone la simbología de la serpiente, motivo de la colaboración. Partiendo de la dimensión filológica del humanista italiano, hace un análisis de las fuentes que usa, tanto clásicas como cristianas y humanísticas (entre estas últimas, la obra homónima de Horapolo).

También se centra en la simbología de la serpiente en los *Hieroglyphica* de Pierio Valeriano la colaboración de la profesora Rodríguez Martín («El intelecto y los sentidos en los *Hieroglyphica* de Piero Valeriano mediante la simbología de la serpiente a través de sus fuentes», págs. 553-576). En concreto, dicha simbología se pone en relación con la dualidad intelecto/sentidos. El interés de la autora es el análisis del uso que el humanista italiano hace de las fuentes de las que se sirve, presentando una tipología de las citas (citas textuales, citas textuales con elementos identificativos, etc.).

En el campo de la simbología animal en la obra de Pierio Valeriano se sitúa la colaboración de la profesora Senés Rodríguez («*Cum grues silentio per sublime volant: la interpretación simbólica de la grulla en los Hieroglyphica de P. Valeriano. Tradición e influencias*», págs. 611-641). En este caso, el animal escogido es la grulla y el libro el xvii, que está centrado en las aves. Mediante el análisis de las fuentes clásicas usadas por el belunense y un estudio comparado de la aparición de este animal en obras renacentistas, sobre todo de naturaleza emblemática, la autora llega a la conclusión de que la obra de Pierio Valeriano es punto de partida para el desarrollo y la sistematización de los sentidos simbólicos de dicha ave.

También se centra en la obra del humanista italiano la colaboración del profesor Rojas Rodríguez («El león y la simia. Una referencia interna en los *Hieroglyphica* de Pierio Valeriano», págs. 601-610). Se refiere concretamente a una referencia cruzada en los *Hieroglyphica*, como indicio de la concepción de dicha obra como una enciclopedia. Para dicho autor, la existencia de referencias cruzadas facilita el manejo de la gran cantidad de símbolos presente en la obra.

A esta misma obra está dedicada la colaboración del Aurelio Pérez Jiménez («Leena: venturas y desventuras de una leona sin lengua», págs. 522-533). Aprovechando la referencia del humanista italiano a la historia de Leena, el autor analiza la presencia de este personaje en fuentes clásicas, cristianas, bizantinas y emblemáticas, concluyendo que Pierio Valeriano bebe sobre todo de Tertuliano, Plutarco y Alciato.

El profesor Ortega Vera dedica su trabajo («Funciones de la mitología en la literatura emblemática», págs. 505-519) a las funciones de la mitología en la literatura emblemática. Partiendo del amplio poder evocador de la mitología y de su función ejemplarizante, ya en la Antigüedad, analiza su presencia en la literatura emblemática, centrándose en los *Quinti Horatii Flacci emblemata* de O. van Veen (1612).

Otro bloque temático está constituido por las colaboraciones referidas al Humanismo, en sentido amplio. Así, la profesora Bonmatí dedica su trabajo («Los *Carmina* de Elio Antonio de Nebrija (1444-1522)», págs. 159-177) al *corpus* poético de Nebrija, editado recientemente por la autora (Madrid, Palas Atenea, 2013). En su colaboración, la autora comienza por situar la poesía de Nebrija dentro de su producción, refiriéndose después a los criterios de recensión y colación de las diversas ediciones de las que se ha servido para elaborar la edición antes mencionada. El trabajo concluye con una relación de los poemas de Nebrija, ordenados cronológicamente, junto con un estudio de cada uno, sobre todo desde el punto de vista de las fuentes.

A la poesía neolatina dedica también su colaboración el profesor Luque («El *Carmen ex voto* de Fray Luis de León: posibles fuentes», págs. 375-398), centrándose en el

*Carmen ex voto* de Fray Luis de León. Comienza con una introducción general al mismo, sobre todo desde dos perspectivas: la métrica (estrofas tetrásticas formadas por tres asclepiadeos y un gliconio) y de las fuentes (combinación, según el profesor Luque, de fuentes clásicas, bíblicas y cristianas). A continuación, transcribe el mencionado poema, dividiéndolo en bloques temáticos, incluyendo en ellos un amplio aparato de fuentes, desde el punto de vista de la intratextualidad (ecos de obras del propio Fray Luis) y la intertextualidad: ecos de obras anteriores, divididas en tres grupos: bíblicas (a las que se refiere con el epígrafe *Vulg.*) cristianas (designadas con el epígrafe *Trad. crist. y medieval*) y grecolatinas (mencionadas con el rótulo *Trad. clás.*).

En este mismo campo se sitúa la colaboración del profesor Manuel Molina («La poesía latina del jesuita Andrés Rodríguez: *Orationes in laudem D. Andreę II*» págs. 478-494), consistente en la edición y traducción de la segunda de las dos *Orationes in laudem D. Andreę*, compuesta por el jesuita Andrés Rodríguez. La edición del poema está acompañada de numerosos comentarios, en forma de notas a pie de página, referidas predominantemente a las posibles fuentes clásicas de los versos, aunque también encontramos notas sobre cuestiones lingüísticas, métricas o de *realia*.

A la figura de Alfonso de Madrigal dedica su colaboración el profesor Fernández Vallina («Los prólogos del Tostado: variedad y tenor», págs. 233-254), humanista que constituye uno de los focos de la investigación del profesor salmantino. En esta ocasión, analiza los prólogos del Tostado, ofreciéndonos una clasificación tipológica de los mismos, resaltando su carácter polivalente, rasgo que pone en relación con la polivalencia de su obra.

Por su parte, la profesora Jiménez Villarejo centra su colaboración («Éxtasis y multimedialidad en el enciclopedismo de Juan Luis de la Cerda», págs. 332-358) en otra figura eximia del Humanismo español: el padre Juan Luis de la Cerda, cuyo monumental comentario de Virgilio sigue siendo aún obra de referencia en la exégesis del mantuano. La autora empieza destacando la dimensión pedagógica de dicha obra, para pasar al análisis de algunos pasajes de la misma, fijándose no sólo en el contenido de la misma, sino en aspectos iconográficos (imágenes que acompañan al texto para ilustrarlo).

La colaboración de José María Maestre Maestre y Mercedes Torreblanca López («Identificación del ms. 9/484 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Madrid) a la luz del manuscrito de la iglesia de Santa María la Mayor de Alcañiz con la traducción al castellano de 1510-1511 de la biografía en latín de Juan II de Aragón compuesta por Lucio Marineo Sículo», págs. 421-460) se centra en la identificación del manuscrito 9/484 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, que contiene una biografía en español de Juan II de Aragón, a la luz de un manuscrito encontrado en la Iglesia de Santa María la Mayor de Alcañiz, que contiene la *Coronica del serenísimo rey don Juan de Aragón y de Sicilia*, cuya edición y estudio constituyó el núcleo de la tesis doctoral que presentó Mercedes Torreblanca en el 2015, bajo la dirección de José María Maestre. Tras un análisis exhaustivo de ambos manuscritos, los autores llegan a la conclusión de que, a pesar de las diferencias entre ambos, las semejanzas de fondo existentes abonan la hipótesis de que el manuscrito de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia sea una copia del de Alcañiz.

Dentro del ámbito del humanismo se encuadra también el trabajo del profesor Solana Pujalte («Incunables y post-incunables de clásicos latinos en las bibliotecas de Córdoba: su posesión y lectura», págs. 644-674), quien analiza la presencia de clásicos latinos (impresos antes de 1521) en las Bibliotecas de Córdoba, en una línea

de investigación entre la historia del libro y la lectura y la tradición clásica, en la que el autor se ha movido estos últimos años. Tras una introducción, en la que el autor se refiere a esta línea de investigación, incluye el catálogo de ejemplares de clásicos latinos, ordenados por autores. El profesor Solana no se limita a citar los ejemplares, sino que incluye algunos datos referidos a su estado de conservación, existencia de anotaciones, subrayados, glosas, etc. Cierra su trabajo con el análisis estadístico de una serie de aspectos de los ejemplares reseñados (procedencia de las ediciones, autores preferidos y postergados, índices de lectura y poseedores). Por lo que se refiere al primer aspecto, el autor señala que los ejemplares están impresos mayoritariamente en Venecia. En cuanto a los autores preferidos y postergados, el autor señala como autor preferido a Cicerón (sobre todo en su vertiente filosófica), frente a la poca presencia de poetas (resulta sorprendente la poca presencia de Virgilio, hecho que destaca el autor). Acerca del índice de lectura de los ejemplares, el autor lo califica de alto, teniendo en cuenta el elevado porcentaje de textos subrayados, anotados, etc., lo cual es un indicio de que el texto, efectivamente, se leyó. En cuanto a los poseedores, se desconoce, en su mayor parte, quiénes fueron. Sin embargo, entre los que se han podido identificar, algunos son personalidades de cierta relevancia en la vida cultural, lo cual hace que, en palabras del autor, merezcan un estudio más pausado.

También está representado en este volumen el campo de la traducción de autores clásicos. Así, el profesor Vicente Cristóbal López («La epístola ovidiana de Briseida a Aquiles (*Heroidas* III) en dísticos elegíacos castellanos», págs. 213-220), siguiendo una línea que ha cultivado estos últimos años (por citar su obra quizás más conocida, la hermosa traducción en hexámetros castellanos del libro II de la *Eneida*, publicada el año 2018 en Hiperión con el título *La última noche de Troya*), incluye en este homenaje una traducción, en dísticos elegíacos, de la *Heroida* 3 de Ovidio, precedida de una breve introducción, consistente en una enjundiosa reflexión sobre la traducción de obras en verso, recordando que ésta fue también una ventana a la que se asomó el profesor Talavera, quien en 1979 publicó un artículo en el que analizaba una traducción de la *Égloga* IV de Virgilio que salió de la pluma de Fray Luis de León.

Dentro de este campo se sitúa también la colaboración del profesor Rodríguez-Pantoja («El *Catalepton* IX de la *appendix Vergiliana*», págs. 577-599). Al igual que el profesor Vicente Cristóbal, también se centra en un texto poético, concretamente el poema IX del *Catalepton*. El autor no sólo nos ofrece una versión rítmica del mismo, acompañada de numerosas notas, sino que incluye una edición del poema, basada en la de A. Salvatore (incluyendo algunas variantes, que discute en notas) y un comentario formal, en el que destaca un apartado dedicado a la intertextualidad (titulado *pasajes relacionados con otros autores*), una enumeración de *loci similes*, que clasifica en tres grupos: estructuras formales (con o sin coincidencia formal), ideas similares (con o sin coincidencia formal) y coincidencias formales. De este elenco, el profesor Rodríguez-Pantoja concluye que los autores con los que se aprecian más coincidencias formales y conceptuales son Catulo, Virgilio (sobre todo el Virgilio de las Bucólicas) y Ovidio.

A este mismo campo, pero cambiando de género literario y lengua, pertenece la colaboración de Ángel Urbán («El discurso de Dión Crisóstomo “Diógenes o sobre la tiranía” (*Or.* 6)», págs. 675-722), centrada en el discurso de Dión Crisóstomo *Diógenes o sobre la tiranía*, del que el autor nos ofrece una traducción con abundantes notas en las que se tratan aspectos gramaticales, estilísticos, de *realia*, *loci similes*, etc. Dicha traducción anotada está precedida de una introducción, en la que, partiendo de una

reflexión sobre la tiranía (que es el núcleo del discurso), el autor analiza algunos aspectos de la obra que traduce: estructura formal y conceptual, posibles fuentes, influjos (sobre todo en el Panegírico de Trajano de Plinio el Joven) y relación de dicho discurso con otras obras del mismo autor que presentan una temática semejante.

El ámbito del medievalismo es objeto de dos colaboraciones llevadas a cabo por reconocidos especialistas en dicho campo. Por una parte, la profesora Emma Falque («Pervivencia isidoriana en el s. xv: San Isidoro, Lucas de Tuy y el Arcipreste de Talavera», págs. 221-232) trata de la figura del Arcipreste de Talavera, concretamente de las fuentes de su *Vida de sanct Isidoro*. De acuerdo con la autora, el autor bebe fundamentalmente de la *Vita Isidori* atribuida a Lucas de Tuy (la profesora Falque llega a identificar el manuscrito del que pudo servirse), complementada por otras obras, también del mismo autor: el *Chronicon mundi* y *De altera uita*.

El trabajo de José Martínez Gázquez y Cándida Ferrero Hernández («Barlaam y Josafat en el *De preconiis Hispanie* de Juan Gil de Zamora», págs. 463-478) se centra en el *De praeconiis Hispaniae* de Juan Gil de Zamora, concretamente la parte que dedica a la historia de Barlaam y Josafat, cuyas fuentes analizan. Tras exponer las obras de las que pudo servirse el autor, tanto latinas como romances, los autores se decantan por la *Legenda aurea* como fuente principal de Juan Gil de Zamora.

También el campo de la tradición clásica, concebida en sentido amplio, aparece representado en dicho volumen. Así, en su vertiente literaria se sitúa la colaboración de Asunción Rallo Gruss («El colonizado ante Marco Aurelio o El discurso del villano del Danubio de Antonio Guevara», págs. 535-552), centrada en el *Relox de principes* de Fray Antonio de Guevara, concretamente el principio de su libro III, en el que incluye la plática que un germano pronuncia ante el Senado romano, quejándose de los abusos de la colonización. Dicha plática, escuchada por Marco Aurelio, la incluiría el emperador en una obra suya, que Fray Antonio de Guevara traduciría e incorporaría a la suya. Esto es lo que nos cuenta el autor español. Por supuesto, dicha obra de Marco Aurelio nunca existió. Se trata de una de las innumerables falsificaciones de la Antigüedad que han existido a lo largo de la historia. De acuerdo con la tesis de la profesora Rallo, Fray Antonio de Guevara ha querido incluir indirectamente una reflexión sobre el fenómeno colonial español, sirviéndose de la existencia de una semejanza entre la situación de Germania en la época de Marco Aurelio y la del Nuevo Mundo en la época de Carlos I. En ambos casos, se nos presentaría un mundo en que la ambición y la codicia, ligadas a la conquista, pueden destruir sociedades ancestrales.

Dentro de la tradición clásica, pero esta vez en su vertiente pictórica, se incluye la colaboración de Leticia Bravo Banderas y Belén Zayas Fernández («La poesía latina en el arte: *Santa Eulalia* de John William Waterhouse o Prudencio en The Royal Academy», págs. 178-196), cuyo núcleo es el análisis del cuadro de Waterhouse *Santa Eulalia*. La tesis que sostienen es que la fuente de dicha pintura es el poema de Prudencio acerca de esta mártir emeritense, incluido en el *Peristephanon*.

Finalmente, queremos referirnos a una serie de colaboraciones referidas a la Antigüedad grecolatina. Dentro de este grupo, se sitúa el trabajo de Inés Calero Secall («La ciudad y el campo: la ordenación del territorio y urbanismo en *Las Leyes* de Platón», págs. 197-212), centrado en el análisis de los textos de Platón en los que el filósofo expone sus ideas sobre cuestiones urbanísticas, presentes sobre todo en *Las leyes*. La autora demuestra cómo, en el trazado de la ciudad que expone Platón, se conjugan influjos astronómicos (por ejemplo, la distribución de la ciudad en 12 distritos con planta circular, y que la autora relaciona con la esfera zodiacal) o filosóficos (por

ejemplo, la conveniencia de la situación de los templos en la parte elevada de la ciudad, como reflejo de la posición superior del plano divino en la vida del hombre), pero también se introducen planteamientos reales. Así, en las ciudades griegas de la época de Platón, se situaban los templos en la parte alta de las mismas.

La profesora Francisca Moya del Baño centra su colaboración («Una Ifigenia romana», págs. 495-502) en un pasaje de una obra atribuida a Plutarco, los *Parallela minora*, obra en la que, según el modelo de las *Vidas paralelas*, reúne pareja de historias semejantes, situadas una en Grecia y otra en Roma. El objeto de la colaboración de la profesora Moya del Baño es la historia de Metella, que, de acuerdo con las palabras del autor de la obra, reproduce el relato de Pitocles Samio en el tercer libro de su *Historia de Italia*, y que constituye el único testimonio de la historia de este personaje femenino. La profesora Moya analiza las semejanzas entre dicho personaje e Ifigenia, que la lleva a denominarla como *Ifigenia romana*, para trazar posteriormente un bosquejo de la figura de Pitocles.

Dentro de este mismo ámbito se incluye el trabajo de Cristóbal Macías («Simbolismo y astrología en los textos antiguos: el caso del camello», págs. 399-419), centrado en la simbología del camello desde una perspectiva astrológica, con un extenso análisis de las fuentes clásicas donde aparece dicho animal, tanto grecolatinas como bíblicas y patrísticas, concediendo una importancia especial a la obra de San Isidoro. Finalmente, el autor hace algunas incursiones en obras medievales y renacentistas, como receptoras de esa rica tradición anterior. La conclusión es la complejidad de la clasificación astrológica de dicho animal, en consonancia con la complejidad del carácter de dicho animal, tal como lo presentan las fuentes clásicas.

Francisco Fuentes Moreno («*Christus* en Juvenco: su ubicación en el hexámetro en relación con la de *Aeneas* en el verso virgiliano», págs. 254-266) aborda una cuestión que podríamos llamar de métrica comparada: partiendo de presupuestos procedentes de la métrica verbal, hace un análisis de la posición del nombre *Christus* en el poema épico de Juvenco. Posteriormente, hace lo mismo con el nombre *Aeneas* en el poema de Virgilio, modelo del de Juvenco. De este análisis se desprende que en ambos poetas los nombres que designan a los héroes épicos de sus poemas ocupan las mismas posiciones en el hexámetro, aunque su estructura prosódica es diferente.

El profesor García-Hernández, reconocido especialista en Semántica Latina, aborda en su colaboración («La iconicidad de la palabra. La diferencia de imagen que va del lat. *riuus* al esp. *río*», págs. 294-308) la evolución semántica *riuus* > *río*. Parte del estudio semántico de los términos usados en latín para referirse al río (*flumen*, *fluuius*, *torrens*...), concluyendo que *riuus* designa una corriente fluvial de bajo caudal (que esto fue así en español lo demuestra en la huella que ha dejado en hidrónimos como *Rioseco*). El autor analiza cómo río ha llegado a designar corrientes caudalosas (para lo que el latín dispone del sustantivo *flumen*).

Si el profesor García-Hernández analiza la relación existente entre *riuus* y *río*, Juan Gil («Sobre latín *bustum* y castellano *busto*», págs. 309-315) hace lo mismo con la que existe entre *bustum* y *busto*. El profesor Gil analiza el significado de «busto» en fuentes medievales, tanto documentales como literarias (obras de Alfonso X y Enrique de Villena), acudiendo al bronce de Botorrita, en donde aparece el término *boustrom*, emparentado con *bustum*, y que, de acuerdo con el profesor Gil, proporciona una nueva perspectiva, que ilumina la cuestión. De acuerdo con su tesis, *boustrom* significaría «lugar donde están los bueyes», de donde se derivarían los significados «establo», «prado» o «rebaño», asociados en el español medieval al término *busto*.

El profesor Hinojo centra su trabajo («Precisiones sobre el orden de palabras en la *Vulgata*», págs. 317-332) en una cuestión de sintaxis latina que constituyó una de las parcelas de su labor investigadora: el orden de palabras. En este caso, se refiere al orden de palabras en la *Vulgata*. Parte de los postulados de los universales lingüísticos de Greenberg, que establece una clasificación de las lenguas de acuerdo con el orden de los elementos fundamentales de la oración: sujeto (S), verbo (V) y objeto (O). Él hace un análisis de la colocación del sujeto y del objeto con respecto al verbo. En cuanto a la primera cuestión, observa que en el Antiguo Testamento el orden predominante es VS, excepto en *Sabiduría* y en *Macabeos*, en los que se observa un predominio de SV. En cuanto al Nuevo Testamento, el orden predominante es SV, excepto los escritos joánicos, cuyo orden predominante es VS. A la hora de dar una explicación de estas diferencias, el profesor Hinojo acude a la lengua original de los libros bíblicos. Parece, en efecto, que los libros en los que se observa el orden SV son los que están escritos originariamente en griego (*Sabiduría*, *Macabeos* y Nuevo Testamento), mientras que el orden VS lo encontramos en los escritos originariamente en hebreo (resto del Antiguo Testamento). El caso de los escritos joánicos, redactados originariamente en griego, el autor acude al predominio en éstos de oraciones no declarativas para explicar esa variación en el orden de palabras. Por lo que se refiere a la colocación del objeto con respecto al verbo, el orden predominante es VO en ambos testamentos, excepto en la *Primera carta a los corintios*, en la que se observa un predominio del orden OV, que explica por existir una abundancia de elementos anafóricos y oraciones subordinadas.

En suma, *Studia Classica et Emblematica caro magistro Francisco J. Talavera Esteso dicata* constituye un extraordinario compendio de trabajos que abarcan amplias parcelas del saber filológico, y que se refieren a un extenso arco cronológico, desde la Antigüedad grecolatina hasta épocas recientes. En dichos estudios, escritos por auténticos especialistas en las materias que tratan, destacan la profundidad y originalidad de los mismos. Asimismo, son numerosas las muestras de afecto personal y científico al profesor Talavera que aparecen a lo largo de las colaboraciones que forman este homenaje.

José Antonio Izquierdo Izquierdo